

Artículos de Prensa

Lima, 23 de junio de 2013
Análisis Económico

El Comercio

Hugo Perea
Economista Jefe para Perú
hperea@bbva.com

¿No vale un cobre?

Las expectativas de una débil recuperación de la actividad global hacían prever a comienzos de 2013 que, luego de dos años, se registraría un exceso de oferta en el mercado de cobre, lo que induciría un ajuste gradual en su precio. Sin embargo, la cotización ha caído más de 15% en lo que va del año, lo que ha llevado a preguntarse si el superciclo del cobre, y de los *commodities* en general, que comenzó a fines de los 90 está por concluir.

Tres factores acentuaron la caída del precio del metal rojo en los últimos meses. En primer lugar, la drástica reducción de posiciones especulativas de cobre ante un panorama de menor crecimiento mundial. Así, las posiciones no comerciales de este *commodity* se ubicaron en mínimos, similares a los observados a inicios de 2009, cuando el mundo enfrentaba las consecuencias del colapso de *Lehman Brothers*.

Un segundo elemento, las sorpresas negativas en los datos de actividad en China durante el primer trimestre, lo que sugiere que se encamina hacia un menor crecimiento a menos que las autoridades implementen medidas de estímulo. No obstante, esta posibilidad está algo limitada por las fragilidades financieras que enfrenta este país.

Finalmente, las expectativas de un retiro anticipado del programa de expansión monetaria de la FED. Bajo este escenario, el dólar podría apreciarse y, dada la correlación negativa que tiene la moneda norteamericana con los precios de los metales básicos, el precio del cobre podría caer.

A pesar de la tendencia negativa que ha mostrado este precio en lo que va del año, existen elementos que le darán soporte. A corto plazo, se han registrado problemas de oferta en minas importantes en Estados Unidos e Indonesia (deslizamientos y derrumbes). Por ello, ahora se espera una situación más balanceada entre oferta y demanda.

Para el mediano y largo plazo también encontramos factores que apuntalarán el precio del cobre. Por el lado de la oferta, los costos de producción han subido 30% entre 2007 y 2012. En cuanto a la demanda, China seguirá siendo un comprador mundial importante. Al respecto, las autoridades chinas han acelerado sus planes para traer hacia las ciudades a 400 millones de personas en los próximos 10 años (la meta anterior era hacerlo en 20 años). El espacio para elevar la tasa de urbanización es enorme: en China esta se ubica alrededor de 55%, muy por debajo del promedio observado en los países avanzados (80%). Además, el proceso de urbanización en Asia será reforzado en los próximos años por la India. Finalmente, a pesar de que China desacelerará su crecimiento, el ingreso promedio de su población se triplicará hacia el 2030. Esto implicará demandas de nuevos bienes de consumo, como computadoras, electrodomésticos, autos, etc., cuya producción es intensiva en el uso de metales industriales.

Así, más allá de correcciones cíclicas transitorias, aún vemos espacio para que el precio del cobre se mantenga en niveles que seguirán incentivando la inversión y producción del sector.